LA MUJER DEL PROTOCOLO

PIEDAD MAYA LIDERA EL II CONGRESO INTERNACIONAL DE PROTOCOLO.

Su pasión por el protocolo nació de un hecho aparentemente sin importancia. Sucedió cuando trabajaba como comunicadora organizacional en la Sociedad de Mejoras Públicas y al ser encargada de la organización de un evento, no supo cómo ubicar las banderas. ¿Iba a la izquierda la de Colombia? ¿Debía incluir al lado solo la de Cali o también la del Valle del Cauca? ¿Cuál era la altura y dónde debían estar dispuestas? Preguntó por todos lados y nadie supo darle una respuesta. Más bien recibió miradas extrañas. "¿Protocolo?", le decían. "¿Y eso qué es?".

Esa ausencia de respuestas fue suficiente para que Piedad Maya se diera a la tarea de descifrar el conjunto de normas y códigos que desde décadas atrás rigen los ceremoniales protocolarios. Entonces leyó cuanto libro se encontró sobre el tema, que para entonces, hace 30 años, eran muy pocos; llamó, también, a las embajadas para pedir los manuales de protocolo, y empezó a soñar con especializarse en el tema, en compartir su experiencia con otros.

Fue así como viajó a España en donde se graduó como técnica de la Escuela Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, grado que complementó con una especialización en la Universidad de Oviedo.

Y "¿para qué el protocolo?", le siguen preguntando. "Para que nos proporcione una estética y un orden que nos facilite la vida", dice convencida. "El protocolo no se trata de un conjunto de reglas sin sentido, todas están basadas en el significado de las cosas. Detrás tienen un fundamento semiótico muy importante que nos ayuda a vivir en comunidad", explica.

Hoy, Piedad es una defensora a ultranza del tema, tanto así que creó el Congreso Internacional de Protocolo, cuya segunda versión se realizará en Cali el 27, 28 y 29 de mayo y que estará digirido a los sectores hotelero, turístico y gastronómico.

Esta, dice, será una oportunidad para que Cali, que ya está ubicada entre las ciudades con mayor potencial en materia de organización de eventos de América Latina, se prepare para asumir el reto con conocimiento de causa. "El protocolo no es un asunto exclusivamente de saber cómo se organizan el mantel y las flores, o dónde se sientan las autoridades, o lo que debe decir el maestro de ceremonias, se trata de la imagen y de la estética que vamos a proyectar como personas y como ciudad al resto del mundo. Y eso es muy importante", concluye.

Foto: Jorge Orozco